

HOMILÍA IVº DOMINGO DE PASCUA – 2014

CICLO “A”

1.- Lecturas

* **Libro de los Hechos de los Apóstoles 2,14a.36-41.** Pedro resume la vida de Jesucristo a quien Dios ha constituido Señor y Mesías, y nos propone el camino para seguirlo: “convertíos y que cada uno se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para remisión de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”.

* **Salmo Responsorial 22.** Con el orante del Antiguo Testamento oremos con confianza: “El Señor es mi pastor. Nada me puede faltar, aunque camine por caminos oscuros nada temo, porque el Señor va conmigo”.

* **Primera carta de San Pedro 2,20b-25.** San Pedro nos invita a la conversión a Jesucristo para recibir el perdón de los pecados y el don del Espíritu Santo.

* **Evangelio según san Juan 10,1-10.** Jesús se nos presenta como el Buen pastor que guía y defiende a su rebaño, que conoce a sus ovejas y da su vida por ellas. Las ovejas conocen su voz..

2.- Sugerencias para la Homilía

2.1.- El Señor es nuestro Pastor

Jesús se nos presenta a todos con la imagen del Buen Pastor. Él mismo describe cómo es pastor nuestro. Les invito a recordar con amor y gratitud los rasgos y características del pastor que encarna y es Jesús.

* “Yo soy la puerta”. Entremos por ella para no perdernos ni equivocarnos ante tantos mensajes que se nos ofrecen y tantas puertas que se abren ante nosotros: dinero, poder, fama.... Nunca olvidemos que Jesús es el “camino, la verdad y la vida”. Él es el camino que nos conduce a la verdad, que nos da la vida. No vayamos buscando puertas que a ninguna parte conducen pues desembocan en la ruina y en la desesperanza, en la oscuridad y en la separación de Dios.

* “Conozco a mis ovejas”. El Buen Pastor nos conoce a todos y a cada uno. No nos conoce de oídas, sino que lleva escrito en su corazón y en las palmas de sus manos el nombre de cada uno. Nos conoce con amor y no nos olvida. Una inmensa alegría ha de llenar nuestro corazón al saber

y sentirnos amados por el Señor. Recordemos siempre que Dios “nos ama con amor eterno” y que “nos amó primero, siendo nosotros pecadores”.

* “Llama a las ovejas una por una”. El Buen Pastor ama a sus ovejas de tal modo que las llama con cariño y misericordia. Todas y cada una son importantes para él. Por todas y por cada una se desvive, se sacrifica. Por todas y cada una da su vida.

* “Va delante de sus ovejas”. El Buen Pastor abre el camino y lo muestra a sus ovejas. No las deja perdidas ni las abandona. Va con ellas y a su lado. No busquemos a otros pastores, ni nos dejemos seducir por voces de otros pastores que ni salvan ni liberan.

* “Les proporciona buenos pastos”. Jesús nos ha preparado una mesa y nos ofrece como alimento su Cuerpo y como bebida su Sangre de tal modo que el que come este Pan tiene vida eterna y el que bebe su Sangre no tendrá ya más sed.

* “Da su vida por nosotros”. ¿Qué más pudo hacer por nosotros Jesús? Nos amó con un amor sin medida, hasta el extremo de dar su vida por nosotros. ¡Ayúdanos, Señor, a dar nuestra vida por los demás! No nos dejemos llevar por el egoísmo que no nos hace bien y perjudica a los demás.

2.2.- Las ovejas del Buen Pastor

Nosotros somos “las ovejas” de este Buen Pastor. Somos la Iglesia del buen Pastor ¿Cómo hemos de relacionarnos con este Pastor de nuestras almas?

* “Entremos por la puerta en el redil”. Reavivemos nuestro Bautismo por el que fuimos incorporados al misterio de la muerte y de la resurrección de Jesucristo y fuimos hechos miembros de la Iglesia. Que, ayudados por la gracia divina, podamos decir lo que San Pablo nos manifestó: “Vivo yo, pero no soy yo; es Cristo quien vive en mí” (Gál.2,20). “Vosotros sois el Cuerpo de Cristo” (ICort. 10,17; 12,13).

Jesucristo es la puerta que nos permite acercarnos a la fuente de agua viva que sacia nuestra sed de salvación y de felicidad para siempre.

Jesucristo es la puerta que nos da acceso al misterio insondable de Dios que nos ha creado, que nos mantiene en la existencia y que es el regazo paternal hacia el que nos dirigimos.

Jesucristo es la puerta que nos permite adentrarnos en el Reino de los cielos.

Jesucristo es la puerta que nos permite llegar a una humanidad santa, fraterna y solidaria con los más necesitados.

* “Las ovejas siguen al Buen Pastor”. Es propio de las ovejas seguir con amor, fidelidad y prontitud al Pastor que va delante de ellas abriéndoles y mostrándoles el camino que han de tomar y recorrer siguiéndole a Él. En el camino del seguimiento encontraremos dificultades y obstáculos ya que hemos de estar dispuestos a “negarnos a nosotros mismos, a tomar la cruz y a seguir de cerca al Señor”; hemos de estar dispuestos a “vender lo que tengamos, a dárselo a los pobres y a seguir al Señor”, poniendo nuestros pies desnudos y sin protección en las huellas que Jesús dejó a su paso por este mundo, y que son las bienaventuranzas.

No nos desanimemos ni perdamos la confianza en el Señor ante las dificultades que encontremos en el camino del seguimiento de Jesucristo. No olvidemos que el Señor nos da su ayuda para que no lo abandonemos. Tengamos siempre presente que hemos de seguir al Señor con alegría, y que “aunque caminemos por cañadas oscuras, nada debemos temer, porque “Tú, Señor, vas conmigo; tu vara y tu cayado me sosiegan”.

* “Las ovejas conocen la voz del Pastor”. Las ovejas que siguen con amor y fidelidad al Buen Pastor conocen a su pastor por el timbre de su voz. Tienen una familiaridad tan intensa con su pastor que su voz les resulta tan cercana, tan entrañable...que inmediatamente lo reconocen.

Escuchemos al Señor! Hagámonos pobres desde dentro para escucharlo; los orgullosos, los autosuficientes...no escuchan. Hagamos silencio en nuestro corazón para que resuene su voz en él; apaguemos la voz de las pasiones en nosotros...

2.3.- Jesucristo sigue siendo hoy nuestro Buen Pastor

A.- Jesucristo está presente entre nosotros

El Señor sigue siendo el Buen Pastor de la Iglesia y continúa realizando las funciones y tareas del Buen Pastor con su presencia real entre nosotros, pues no nos ha abandonado ni nos ha dejado solos en este mundo. Nos lo dijo él: “yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”. Podemos estar tranquilos y en paz porque el Señor está a nuestro lado y “cuando hay que subir montaña, calvario lo llama Él, siento en su mano amiga, que me ayuda, una llaga dolorosa” (Oración litúrgica).

B.- El sacerdote, sacramento de Jesucristo, Cabeza, Pastor y Esposo de la Iglesia

Demos un paso más en nuestra reflexión y descubramos que el Señor se hace presente entre nosotros por medio del sacerdote que es

sacramento de Cristo Cabeza, Pastor y Esposo de la Iglesia. El sacerdote, como sacramento de Cristo Pastor, es signo e instrumento de Jesucristo Pastor.

¿Cómo debe el sacerdote realizar su tarea de pastor en la Iglesia?
La respuesta a esta pregunta nos la ofrecen:

*** San Pedro quien dice a los presbíteros:**

“Apacentad la grey de Dios que os está encomendada, vigilando, no forzados, sino voluntariamente, según Dios; no por mezquino afán de ganancia, sino de corazón; no tiranizando a los que os ha tocado cuidar, sino siendo modelos de la grey. Y cuando aparezca el Mayoral, recibiréis la corona de gloria que no se marchita” (IPedr. 5,2-4).

*** San Pablo quien exhorta a los presbíteros de Éfeso así:**

“Tened cuidado de vosotros y de toda la grey, en medio de la cual os ha puesto el Espíritu Santo como vigilantes para pastorear la Iglesia de Dios, que él se adquirió con su propia sangre” (Hech. 20,28).

El Concilio Vaticano II enseña que: los sacerdotes “rigiendo y apacentando al Pueblo de Dios, se ven impulsados por la caridad el Buen Pastor a entregar su vida por sus ovejas, preparados también para el sacrificio supremo, siguiendo el ejemplo de los sacerdotes que incluso en nuestros días no rehusaron entregar su vida; siendo educadores en la fe, y teniendo ellos mismos firme confianza de entrar en el santuario en virtud de la sangre de Cristo” (Heb.10,19), se acercan a Dios con sincero corazón en la plenitud de la fe” (Heb.10,22); y robustecen la esperanza firme para sus fieles, para poder consolar a los que se hallan atribulados, con el mismo consuelo con que Dios los consuela a ellos mismos; como rectores de la comunidad, cultivan la ascesis propia del pastor de las almas, renunciando a las ventajas propias, sin buscar sus intereses, sino los de muchos, para que se salven, progresando siempre hacia el cumplimiento más perfecto del deber pastoral, y cuando es necesario, están dispuestos a emprender nuevos caminos pastorales, guiados por el Espíritu del amor, que sopla donde quiere” (PO 13).

San Juan Pablo II enseña: “el sacerdote, en cuanto representa a Cristo Cabeza, Pastor y Esposo de la Iglesia, se sitúa no sólo en la Iglesia, sino también al frente de la Iglesia. El sacerdocio, junto con la Palabra de Dios y los signos sacramentales, a cuyo servicio está, pertenece a los elementos constitutivos de la Iglesia” (PDV 16). “El sacerdote ministro es servidor de Cristo presente en la Iglesia misterio, comunión y misión” (PDV 16).

Que Dios bendiga y guarde a todos los pastores del Pueblo de Dios, especialmente a los ancianos, enfermos...

Cáceres. 5 de mayo de 2014.

Florentino Muñoz Muñoz

JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES 2014

No reduzcamos esta Jornada a unas cuantas peticiones rutinarias, que a nada nos comprometen

No consideremos que el tema de las vocaciones de especial consagración - sacerdotes, religiosos, religiosas...- no nos afecta ni nos compromete a nada.

No pensemos que esta Jornada es solo un tema o una preocupación para sacerdotes, frailes y monjas.

*** ¡Queridos hermanos!**

Las vocaciones de especial consagración son vocaciones de la Iglesia y para la Iglesia.

La Iglesia, las Parroquias y las Comunidades cristianas han de prestarle la atención debida y adecuada.

Hemos de orar de forma responsable por las vocaciones. Así nos lo mandó Jesucristo: “Rogad al Dueño de la mies que mande operarios a su mies”.

Revitalicemos en nuestras Parroquias, Comunidades cristianas y Comunidades de Religiosas...el “Día de oraciones por las vocaciones sacerdotales, religiosas...”

*** Invitación a las Hermanas Contemplativas**

Invitamos a las Comunidades de Religiosas de Vida íntegramente contemplativa a que oren con frecuencia e intensidad al Señor para que suscite vocaciones al sacerdocio, a la Vida Consagrada...

*** Una llamada a las familias cristianas**

Hacemos un llamamiento a las familias cristianas para que sean lugares donde surjan vocaciones a la Vida consagrada y al Ministerio sacerdotal.

Cuidemos con nuestra oración y testimonio las nuevas vocaciones para que perseveren en el seguimiento de Jesús casto, pobre y obediente...

¡Danos, Señor, santos sacerdotes!

¡Suscita, Señor, almas consagradas a Ti y al servicio del Reino!

Cáceres, 5 de mayo de 2014.

Florentino Muñoz Muñoz

ORACIÓN POR EL SÍNODO DIOCESANO

“Ponemos a los pies de la Virgen María, en su advocación de Argeme, este anuncio oficial y convocatoria sinodal; porque en María deben encontrarse todas las vías de la vida cotidiana de la Iglesia, ya que mediante su presencia maternal, la Iglesia se cerciora de que vive plenamente la vida de su Maestro y Señor, de que vive el misterio de la Redención en toda su profundidad y plenitud vivificante, de que está cercana al hombre, a todo hombre, de que es su Iglesia, Pueblo de Dios.

Ella, María, y San Pedro de Alcántara, co-patrono de la diócesis, sean nuestros intercesores en esta tarea pastoral”

Mons. Francisco Cerro Chaves,
Obispo de la diócesis de Coria-Cáceres.

Cáceres, 5 de mayo de 2014.

Florentino Muñoz Muñoz